



Por LUIS MORALES BLANCO
moralesster@gmail.com

LA desunión, regionalismo, racismo y otros males frustraron los anhelos independentistas de nuestros más caros y primeros próceres.

Sí, esa misma lucha que había comenzado Carlos Manuel de Céspedes en La Demajagua, en 1868, cuando llamó hermanos a sus esclavos recién liberados y se acrisoló con ellos en un solo haz.

Demasiadas veces la unidad se resintió y las aspiraciones quedaron truncas a la muerte del Iniciador y también después.

Ya cuando se peleaba en la Sierra Maestra, en el Escambray y otros sitios, cuando Camilo y Che reeditaban la invasión de Oriente a Occidente,

llevando la Revolución hacia esos lares surgieron oportunistas empeñados en socavar el mando único de Fidel y del Ejército Rebelde.

Recordemos que al triunfo de Enero se unieron al carro victorioso de la Revolución, para traicionarla más adelante.

Por eso Fidel insistió tanto en el arma monolítica de la unidad, y desató una guerra sin cuartel contra todo oportunista, sectario o quintacolumnista, quienes pretendían minar la Revolución desde dentro para entregarla a los de afuera.

Entonces no podía ni puede cederse ni un ápice frente a las aspiraciones y sueños del "derrumbe cubano" como ocurrió en Europa del Este. Verdaderamente, las carencias nos ahogan a veces, no sa-

bemos para dónde mirar en busca de lo elemental, pero no podemos perder de vista que esa ominosa continuidad es la misma política desde la década de los años 60, del siglo precedente.

Era el plan de sembrar el caos para que la gente se revuelva contra su gobierno...

¿Todo es culpa del cruento bloque que desde esa época aplican sucesivas administraciones yanquis? ¡claro que no! a veces es oportuno que veamos con lupa o mejor con microscopio. Por ejemplo, hay quienes atesoran inmensas cantidades de dinero, que no circula, en detrimento de un trabajador, o jubilado que cuando va al cajero automático o a su oficina bancaria no encuentra ni un "kilo prieto partío". Acaso no hay personajes que son negligentes, irresponsables o inca-

paces en sus labores, a veces claves, echando por tierra una voluntad de país o un llamado nacional.

Eso ahora y siempre responde a la falta de unidad, al desmembramiento de valores otrora faros y caminos a andar.

También conocemos cuán venenosamente se manipula en las redes nuestra realidad nacional culpándonos a nosotros mismos. Pero no todos son así: las personas serias también hablan con sus familias y se ponen al día, no todos son gente de mala raigambre.

En el horizonte se ven perspectivas. Todo lo que apunte a robustecer la unidad debe acometerse bajo la definición de cultura del excelso profesor Víctor Montero: "Que las personas hagan lo que mejor saben hacer".

La unidad no admite fracturas



Por ORLANDO NARANJO ESCALONA
landyone70@gmail.com

ANTE la compleja situación del país, el trabajo comunitario integrado se erige como herramienta vital para los procesos de transformación social que buscan mejorar las condiciones de vida en los barrios. Se trata del empoderamiento de las personas que habitan determinado territorio para hacerlas protagonistas de su propio desarrollo.

En Bartolomé Masó, como en otros municipios del país, este quehacer trata, no sólo de mejorar materialmente las condiciones de vida en las comunidades, sino de ampliar las capacidades de elec-

ción de sus pobladores. Por lo que, en definitiva, constituye un proceso de desarrollo integral, que nunca pierde de vista las problemáticas sociales detectadas y en particular las causas que las generan.

Un buen ejemplo de ello son los fenómenos asociados al consumo de alcohol y otras sustancias por jóvenes; el desempleo, la falta de lugares de encuentro y de ocio alternativos, la desatención familiar, la insuficiente producción de alimentos y la situación de la vivienda.

También se abordan los procesos relacionados con el acceso a servicios básicos de la población y otras cuestiones que obligan a trabajar desde las raíces, logrando solucio-

nes a partir de la movilización popular encabezada por el delegado.

No siempre estas acciones encuentran el bien deseado y muchos son los factores que inciden en ello, la falta de integración, a veces, echa por tierra toda intención de mejora común y deja brechas que acentúan vulnerabilidades y problemáticas.

El alto índice de embarazo en adolescentes que registra el territorio combina con otros fenómenos sociales que afloran y preocupan, fundamentalmente con los más jóvenes como protagonistas.

A ellos está dirigido el amplio arsenal de productos mediáticos de contenidos banales que, además de promover el modelo de dinero y vida fácil, incitan a otras conductas

inapropiadas, como el sexo prematuro y la violencia en el centro de sus discursos.

Padres, familia, escuela y comunidad debemos estar más alertas que nunca, el futuro puede escapar de nuestras manos si no sabemos guiar, moldear y acompañar a una generación, que, si bien es cierto es de otros tiempos, no debe estar reñida con probados patrones y buenas normas de conducta.

La arcilla fundamental está en nuestras manos, el tiempo dirá cuán bien la moldeamos; mientras eso sucede, hagamos ahora y de un modo correcto lo que nos corresponde, con un trabajo integrado, como mejor herramienta para gestionar el futuro y desarrollo de cada barrio.

Una herramienta al servicio del barrio



Intercambio con organismos y autoridades de Bayamo implicadas en el saneamiento e higienización de Los Elevados, en la capital provincial, una tarea en la que Servicios Comunales tiene gran responsabilidad



"Se hace necesario rescatar la belleza de la Plaza de la Patria por su simbolismo y lo que representa para Bayamo", sentenció Ortiz Barceló



Que la desidia no nos consuma

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

El llamado a la conciencia, a no permitir que la pasividad y determinadas situaciones negativas nos consuman, centró el chequeo de las acciones de saneamiento en enclaves importantes de la zona urbana de Bayamo, por la primera secretaria del Partido en Granma, Yudelkis Ortiz Barceló y la gobernadora Yanetsy Terry Gutiérrez.

En recorrido por espacios de la Ciudad Monumento Nacional que se espera revitalizar, como Los Elevados, la Plaza de la Patria, el Paseo del Prado y la Calle de la Excelencia, se constató, a un mes de adoptados numerosos acuerdos, que la mayor parte están incumplidos por los organismos responsables, morosidad secundada por la falta de rigor, control y exigencia de las autoridades municipales.

"Si nos sigue dominando la desidia y el inmovilismo, no vamos a avanzar, y no vamos a permitirlo. La transformación que se pretende llevar a cabo requiere de un mayor sentido de pertenencia y de cooperación e integración de los factores", aseveró Ortiz Barceló.



Acumulación de desechos en la Calle de la Excelencia, Bayamo



La yerba se enseñorea en las áreas verdes de los edificios ubicados en la Calle de la Excelencia